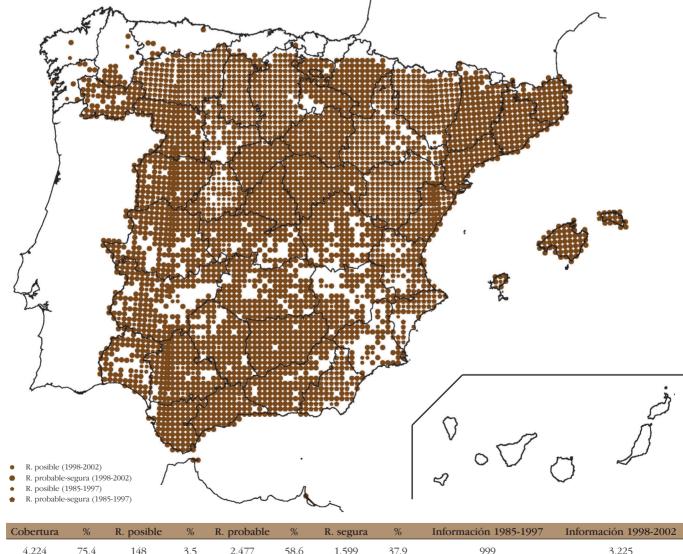
# Ruiseñor Común Luscinia megarhynchos

Catalán Rossinyol Gallego Rousinol común Vasco Urretxindorra

# **DISTRIBUCIÓN**

Mundial. Especie politípica ampliamente distribuida por el sur y oeste del continente europeo. El grueso de su población se encuentra en Italia, Francia, Croacia, Bulgaria y España (Tucker & Heath, 1994) que engloban casi el 80% del total. En Inglaterra, en un censo coordinado por el British Trust for Ornithology (BTO) en 1999, se obtuvieron un total de 4.410 machos cantores con una disminución de la población del 8% respecto al anterior censo realizado en 1980 (Baillie et al., 2001). La población europea se estima en 3.600.000-15.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Especie estival que se distribuye prácticamente por toda la Península, y también se encuentra presente en Baleares, Ceuta y Melilla pero falta en el archipiélago canario. Se rarifica considerablemente en la región Eurosiberiana. No se observan grandes diferencias respecto a su distribución en el anterior atlas de España (Purroy, 1997). Ocupa formaciones arbustivas densas, en dehesas, huertas, sotos fluviales con sotobosque, arroyos, linderos de setos e, incluso, en parques urbanos. En



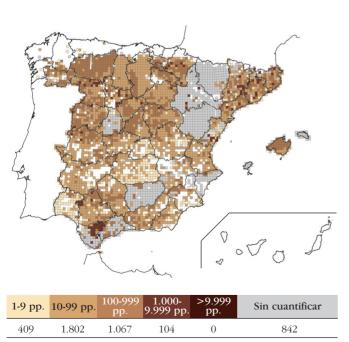


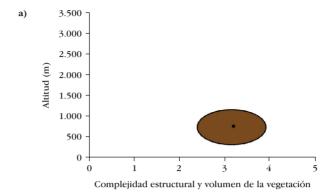


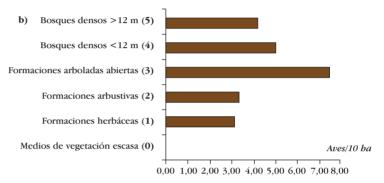
general prefiere ambientes frescos y de umbría, siempre que exista abundante espesura arbustiva. Falta en zonas de alta montaña y zonas áridas.

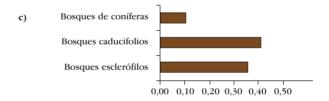
### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según los datos cuantitativos del presente atlas, se ha estimado una población mínima de 229.019 pp. reproductoras, aunque hay que tener en cuenta que no hay cuantificación para el 20% de las cuadrículas donde se ha detectado. La población en la península Ibérica está estimada, de forma muy grosera, en 450.000-1.700.000 pp. nidificantes (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997). Según Tellería et al. (1999), las mayores densidades se obtienen en matorrales del piso bioclimático termomediterráneo, donde alcanza casi las 5 aves/10 ha muestreadas, y en cultivos arbolados del piso supramediterráneo, con casi 4 aves/10 ha. En Aragón se han citado densidades de 7,33 aves/10 ha en encinares y 1,29 aves/10 ha en robledales (Camprodón et al., 1989). En la temporada de 2000, según el Programa SACRE el Ruiseñor Común fue la cuarta especie más ampliamente distribuida en Cataluña, con registros en el 95,2% de las cuadrículas prospectadas. Además, en esta misma comunidad autónoma resultó, durante 2000, la quinta especie más abundante, encontrándose una media de 19,6 individuos por cuadrícula ocupada, con un total de 157 observaciones (SEO/BirdLife, 2001e). En la Comunidad Valenciana su ausencia en parte de Alicante se explica por las características más áridas de la zona. A pesar de esto, es considerada como la especie más común y característica del paisaje mediterráneo (Urios et al., 1991). En Castilla y León las mayores densidades se obtienen en los sotos fluviales, encinares y setos en zonas de campiña. Se ha localizado en hayedos y robledales hasta los 1.400 m de altitud en Ávila, Burgos y Palencia (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Burgos se considera como un ave habitual, y se estima una población superior a las 10.000 pp. (Román et al., 1996). Es reproductora muy abundante en la zona del Parque Nacional de Doñana (García et al., 2000b). En España, sus mayores abundancias se registran en carrizales y encinares, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats









es de 8,13 aves/10 ha. En cuanto a su tendencia a nivel nacional, de acuerdo con los datos del Programa SACRE de SEO/BirdLife para el periodo 1996-2000, fue un aumento del 53% (SEO/BirdLife, 2001e) aunque estos datos deben interpretarse con cautela, al disponerse todavía de una serie de datos relativamente corta.

#### **AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

Su principal problema de conservación es la destrucción del hábitat de nidificación: la eliminación de la vegetación de las riberas de los ríos y su encauzamiento, la limpieza de matorrales en dehesas y arroyos, y la corta de los setos de las zonas de cultivo. Actualmente no existe ningún programa de conservación específico, pero acciones generales de conservación de riberas serían favorables. El programa "Ríos de Vida. Campaña Riberas" de SEO/BirdLife es un claro ejemplo. Además, estos sotos fluviales son utilizados por el Ruiseñor Común como corredores migratorios. Otra amenaza es la sustitución de vegetación apropiada por repoblaciones con coníferas, que constituyen un hábitat no utilizado por la especie. Los programas de seguimiento de especies comunes como el PASER, con estaciones de anillamiento de esfuerzo constante y el SACRE a largo plazo, ambos de SEO/BirdLife, son imprescindibles para vigilar la tendencia de sus poblaciones.